

La elección del Pontífice Romano

Por Hermana Catherine Darcy

Muchas de nosotras recordaremos la aparición del recién electo Papa Francisco en el balcón del Vaticano la noche del 13 de marzo de 2013. Él saludó a todos en la Plaza del Vaticano y en todo el mundo con las conocidas palabras, *Buenas noches damas y caballeros*. Tal vez nos hayamos preguntado ¿cómo el cardenal argentino Jorge Mario Bergoglio —de quién muchos nunca habían oído hablar antes— llegó a ser el líder de los 1.250 millones de católicos de entonces?

Debido al secreto mandado en las elecciones papales, nunca conoceremos los detalles de ningún cónclave papal en particular. Sin embargo, una revisión de las normas actuales que rigen la elección del Pontífice Romano puede proporcionar alguna idea de lo que sucede durante un cónclave papal.¹

El Cónclave Papal, refleja la Iglesia Universal

Los miembros del Cónclave Papal proceden de todos los continentes. A continuación encontrarás un gráfico que muestra el continente de origen de cada uno de los cardenales electores.²

Table 1

Region	Conclave 2013	Conclave 2025	Change	Percentage of 2025 Conclave	Percentage of Catholic Population
Europe	60	53	-7	39.3%	20.4%
Asia	10	23	+13	17%	11%
Central & South America	19	21	+2	15.6%	41.2%
Africa	11	18	+7	13.3%	20.0%
North America	14	16	+2	11.8%	6.6%
Oceania	1	4	+3	3.0%	0.8%
Total	115	135	+20	100%	100%

Puedes encontrar una lista completa de cardenales electores [aquí](#).

¹ En 1996, el Papa Juan Pablo II publicó su Constitución Apostólica *Universi Dominici Gregis: Sobre la Vacante de la Sede Apostólica y la Elección del Pontífice Romano* que fue modificada ligeramente por el Papa Benedicto XVI en 2007 y 2013. El documento de Juan Pablo II con las modificaciones de Benedicto XVI proporciona las normas que rigen las elecciones papales de 2025. Se puede acceder a ese documento [aquí](#). En lugar de poner a pie de página cada referencia a *Universi Dominici Gregis*, las secciones citadas se referenciarán al final de cada sección.

² Jonathan Y. Tan, "El Cónclave reflejará la nueva orientación global de la Iglesia", en *Union of Catholic Asian News*, <https://www.ucanews.com/news/conclave-will-reflect-churchs-new-found-global-orientation/108625#:~:text=Most%20important%20of%20all%2C%20as,in%20the%20upcoming%20papal%20conclave>.

Los cardenales se congregan en la Ciudad del Vaticano

Aunque un buen número de cardenales puede estar en Roma en el momento de la muerte de un Papa, pronto llegan otros desde los confines de la tierra. Los cardenales en Roma comienzan a reunirse casi inmediatamente, como Colegio Cardenalicio, tras el anuncio de la muerte del Papa. Planifican el funeral del Papa, y los cardenales individuales pueden expresar sus opiniones y preocupaciones sobre el próximo Cónclave y discutir lo que consideran las necesidades de la Iglesia en este momento.

A medida que los Cardenales llegan y participan en las reuniones, reciben una copia de las normas vigentes para el Cónclave Papal y prestan juramento de guardar *riguroso secreto* en todos los asuntos relacionados con la elección del Pontífice Romano. Aunque todos los Cardenales pueden participar en los funerales del Papa, sólo participan en el Cónclave Papal los Cardenales que aún no hayan cumplido los ochenta años antes del día en que murió el Papa. Mientras se llevan a cabo los preparativos, se procura que nada interfiera en la solemnidad y el secreto del Cónclave Papal. Se examina la Capilla Sixtina, lugar de la elección real, para asegurarse de que no se ha instalado subrepticamente ningún equipo electrónico de transmisión o grabación. Además de los Cardenales electores, cualquiera que tenga algún tipo de contacto con ellos está obligado a guardar secreto, bajo pena de excomunión automática, sobre cualquier cosa que tenga lugar en el Cónclave. *Universi Dominici Gregis*, nos. 7-13, 33, 55.

Comienza el Cónclave Papal

Alrededor de 15 días después de la muerte de un Papa, los Cardenales se reúnen por la mañana para celebrar la Misa Votiva *Pro Eligendo*. Luego, por la tarde de ese mismo día, los cardenales electores entran en procesión solemnemente, mientras entonan el *Veni Creator*, hacia la Capilla Sixtina. A continuación, los cardenales electores prestan otro juramento en el que *prometen y juran* observar las normas que rigen la elección papal y «*observar absoluto y perpetuo secreto*» sobre todo lo que de algún modo esté relacionado con la elección del Papa. A continuación, una persona designada por el Colegio Cardenalicio ofrece una meditación sobre los «problemas que afronta la Iglesia en ese momento y sobre la necesidad de un cuidadoso discernimiento para elegir al nuevo Papa», tras lo cual la persona designada y el Maestro de las Celebraciones Litúrgicas Papales abandonan la Capilla Sixtina. Si los cardenales electores indican que están preparados, se puede proceder a la votación para la elección del Papa. Sólo se celebra una votación en esta primera tarde del Cónclave Papal. *Universi Dominici Gregis*, 11, 37, 50-54.

Se realiza la votación

Se proporcionan instrucciones para el diseño de la papeleta. Debe ser una hoja rectangular con las palabras en la parte superior del papel, *Eligo in Summum Pontificem (Te elijo Sumo Pontífice)*. El papel debe poder doblarse dos veces. Una vez que los cardenales electores han rellenado sus papeletas, cada cardenal elector se dirige al altar. Levanta la papeleta doblada para que se vea y dice: *Pongo por testigo a Cristo Señor, el cual me juzgará, de que doy mi voto a quien, en presencia de Dios, creo que debe ser elegido*. Después deposita su papeleta en el receptáculo designado, se inclina ante el altar y vuelve a su sitio. Una vez emitidos todos los votos, tres *Escrutadores*, a los que se ha asignado el recuento de los votos, comienzan su trabajo. Uno de ellos agita el recipiente varias veces para mezclar las papeletas. A

continuación, los Escrutadores validan que haya un voto por cada Cardenal presente. Si hay discrepancias, se queman las papeletas y se celebra otra votación. Si existe la debida correspondencia entre las papeletas emitidas y el número de cardenales electores, entonces se abren las papeletas delante de todos con los tres Escrutadores viendo cada papeleta y el tercer escrutador lee la papeleta en voz alta para que todos puedan oírla. La elección canónicamente válida de un nuevo Papa se produce cuando recibe 2/3 del número de votos emitidos. Después de que los Escrutadores terminen su tarea de contar las papeletas, sus resultados son comprobados por otro grupo llamado *Revisores*. Excepto la primera tarde de votaciones, este procedimiento tiene lugar dos veces por la mañana y dos veces por la tarde para cada día del Cónclave Papal.

Si los Cardenales electores no consiguen ponerse de acuerdo sobre un nuevo Papa al cabo de tres días, interrumpen la votación durante un día de oración, conversación informal y una breve exhortación espiritual a cargo de un cardenal de alto rango. Al día siguiente se reanuda la votación. Las normas prevén otros días periódicos de pausa en la votación. Una última estipulación prevé una votación limitada a las dos personas que hayan recibido más votos en la votación anterior. Sin embargo, el requisito de una mayoría de 2/3 sigue siendo inamovible.

Se queman todas las papeletas junto con todas las notas tomadas por los cardenales electores.

Universi Dominici Gregis, 62-75.

Habemus papam

Cuando tiene lugar la elección canónicamente válida de un nuevo Papa, el Cardenal Decano, o el Cardenal que sea primero en orden y antigüedad, pide el consentimiento del elegido con las siguientes palabras: *¿Aceptas tu elección canónica para Sumo Pontífice?* Si el elegido consiente, se le pregunta entonces: *¿Cómo quieres ser llamado?* Si por casualidad el elegido aún no ha sido ordenado obispo, entonces tiene lugar la ordenación episcopal. Cada Cardenal elector se acerca al Papa recién elegido «para hacer un gesto de respeto y obediencia». El Cardenal Diácono mayor «anuncia al pueblo, que está esperando, la elección y el nombre del nuevo Pontífice, el cual inmediatamente después imparte la Bendición Apostólica *Urbi et Orbi* desde el balcón de la Basílica Vaticana».

Universi Dominici Gregis, 87-89.

Comienza el nuevo Ministerio Papal.